

Los cristianos ven el desastre como una prueba para «salir fortalecidos»

Madrid - P. J. Ginés.- «He perdido a una sobrina de dos meses y medio y a mi cuñado en el seísmo», declara el obispo Pierre Dumas, presidente de Cáritas Haití. «Las personas que murieron no merecían irse tan pronto. Esto es una prueba para todos nosotros. No durará siempre, pero tenemos que superar esa prueba de fe, de manera que podamos salir de ella fortalecidos», dice el obispo Dumas. «Llegará el día de la reconstrucción. Eso no significa reconstruir las cosas como estaban antes. Tendremos la ocasión de construir un Haití mejor, en el que la persona se anteponga a todo lo demás», afirma. En un sentido similar se expresan muchos católicos en la isla, sean nativos o cooperantes: se trata de una prueba y una oportunidad para construir de nuevo.

El Pontificio Consejo «Cor Unum» (el «ministerio de solidaridad» del Vaticano) ha encargado la coordinación de la acción católica a la CRS, la Cáritas de Estados Unidos, con 300 voluntarios veteranos en el terreno y 50 años de experiencia en el país. Cáritas distribuye ayuda en 27 puntos de Puerto Príncipe y Jacmel. Según sus expertos, el 75 por ciento de la capital está destruida. Antonio Sandoval, cura mexicano que coordina Cáritas del Caribe, explica en sus crónicas cómo los haitianos cantan y rezan por las noches, mientras los médicos de la asociación amputan miembros gangrenados con «seguetas, cinceles y martillos» por carencia de material quirúrgico adecuado. En Leogane ve menos ayudas que en la capital. Allí, las monjas de la Madre Teresa de Calcuta han improvisado un hospitalito en su casa de barrio marginal.

Cerca de Puerto Príncipe, el hospital de las Misiones Camilianas funciona a pleno ritmo, día y noche y sin anestesia, con sólo tres médicos, cinco enfermeros y los religiosos. El jesuita Mario Serrano, del Servicio Jesuita para Refugiados, alaba la colaboración de los haitianos. «Cuando llegamos exigían comida con enojo y valor; recuerdo mi terror frente a tanta gente. Ahora veo caras amigas para trabajar juntos por una misma causa», afirma.

Colectas y telemaratones

En República Dominicana, los obispos organizaron un telemaratón que recaudó un millón de euros, cantidad astronómica para un país que no nada en la abundancia. Los obispos dominicanos, como casi todas las diócesis de América y muchas en Europa dedicarán la colecta de este fin de semana a ayudar a los haitianos.

Ayudas Católicas

- 2 millones de euros ha recaudado Cáritas Española
- 1 millón de euros recaudaron los obispos de la República Dominicana en un telemaratón
- 2 millones de euros ofreció la Conferencia Episcopal Italiana al conocerse el terremoto
- 3,44 millones de euros han comprometido los obispos de Estados Unidos
- 50.000 dólares ha enviado el arzobispado de Seúl
- 70.000 dólares envía Ayuda a la Iglesia Necesitada para la primera fase de ayuda urgente